

YA VICTOR HUGO DEFENSOR DE CUBA LIBRE, TIENE UN MONUMENTO EN NUESTRA CAPITAL, SIMBOLO DE LA ADMIRACION Y GRATITUD CUBANAS.

Carteles, enero 9 de 1938.

Ya, en uno de los más bellos y pintorescos lugares de nuestra capital, en el casi rústico y frondosísimo parque bordeado por las calles 19, I, 21 y H, del barrio de El Vedado tiene Victor Hugo un sencillo y artístico monumento, testimonio de la admiración y la gratitud cubanas a su genio extraordinario e incomparable y su cooperación decidida y valiosísima a la causa de nuestra libertad e independencia.

Si bien es verdad que el Estado francés, como tal Estado, se manifestó, tanto en la época colonial como en la republicana, hostil a nuestra patria, motivado ello por los intereses y compromisos europeos y nacionales de sus políticos y gobernantes, no es menos cierto que existieron en la gran patria universal de la democracia y de la cultura hombres desinteresados y nobles que rompiendo la enemiga oficial de su país hacia nuestro pueblo, pusieron su talento, su pluma y el prestigio de sus nombres esclarecidos al servicio de los ideales y propósitos perseguidos por los patriotas y revolucionarios cubanos durante las luchas emancipadoras de 1868 y 1895.

De esta manera, si Cuba fué víctima de diversos asaltos y destrucciones llevados a cabo en La Habana y otros lugares por los corsarios franceses en los primeros tiempos de la colonización, y de la

hostilidad constante que los gobiernos de Francia tuvieron para la causa emancipadora cubana, poniéndose en todo momento al lado y en defensa de la monarquía española, por su rivalidad con Inglaterra; y, por último, de la dirección que asumió el Estado francés, ya en nuestros tiempos republicanos, de la llamada reclamación tripartita, de Francia, Inglaterra y Alemania; por el contrario, la cultura francesa ha influido de manera preponderante en el desarrollo de nuestra cultura, y los ideales y principios de su gran revolución sirvieron de acicate y norma a los apóstoles y propagandistas de nuestra revolución de los diez años; y en esta y en la del 95, tuvimos a nuestro lado, identificados con nuestros dolores y anhelos, aconsejándonos y alentándonos en la prensa, el libro y la tribuna, a hijos de Francia, intérpretes del sentir de su pueblo, tan eminentes como Victor Hugo, Enrique ~~ROCHEFORT~~ Rochefort, Eliseo Reclus y Juan Jaurés.

En Victor Hugo, Cuba ha expresado ahora, en forma permanente y solemne, que no olvida y sabe agradecer, en todo su extraordinario valor, la actitud y las palabras de esos grandes hombres de Francia, convertidos ^{fu} y paladines y heraldos de la causa de Cuba libre y representantes, a su vez, de ese espíritu democrático y cultural que de manera tan señalada logró infiltrarse en la conciencia cubana e impulsarla a llevar adelante la obra de crear una patria más, *a la libertad y a la civilización*

Teniendo en cuenta ~~estos~~ estos hechos y antecedentes, al celebrarse el año 1935 en todo el mundo occidental y principalmente en los países de origen y cultura latinos, con solemnidades excepcionales, el cincuentario de la muerte de Victor Hugo, ocu-

rrida como es sabido, el viernes 22 de mayo de 1885, sugerimos, en nuestro carácter de Historiador de la Ciudad, al entonces Alcalde de La Habana Dr. Guillermo Belt, que Cuba aprovechase ^{preciosa} esa/oportunidad para rendir público tributo de reconocimiento y admiración al autor genial de los Miserables, la Leyenda de los Siglos, Nuestra Señora de París, El Año Terrible, Noventa y Tres, Trabajadores del Mar y otras obras famosas, ~~XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX~~ ~~XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX~~ que fué también vocero de nuestros dolores y paladín de nuestras libertades, consagrando, ^{le}al efecto, un parque y un monumento en esta capital; y de acuerdo con ese tan justo homenaje por nosotros propuesto, el Alcalde ^{Dr. Belt} ~~XXXXXXXXXXXX~~ dictó su decreto de 28 de agosto de 1935, por el que se le dió el nombre de Barque Victor Hugo al comprendido entre las calles 19, I, 21 y H, en El Vedado, disponiendo, también, se erigiese por el Municipio un monumento en aquel lugar, ~~XXXXXXXX~~ con la efigie de este grande hombre, genio de Francia y de las letras universales, inscribiéndose en el mismo algunas de las palabras por aquél escritas en defensa de Cuba durante nuestra revolución de Yara, encargando, por último, a una comisión integrada por los señores Emilio Vasconcelos, Jose L. Franco, José Agustín Martínez y Emilio Roig de Leuchsenring, presentase a la Alcaldía el proyecto y costo de esa obra.

Causas ajenas a la voluntad del Dr. Belt y de la Comisión impidieron ^{lle}var a cabo la construcción del monumento, hasta que ahora el actual Alcalde, Dr. Antonio Beruff Mendieta, demostrando que no sigue la egoísta y ridícula costumbre de nuestros gobernantes de no continuar ni dar término a ^{obras} obras concebidas o iniciadas por sus antecesores, prestó a dicho proyecto el más cálido en-

tusiasmo, hasta darle feliz término el día 20 de diciembre último.

Al esclarecimiento de los empeños de Hugo en favor de nuestra independencia contribuyó de manera brillantísima nuestro admirado compañero Emeterio S. Santovenia con su libro de 1933, Victor Hugo y Cuba, en el que estudió las diversas manifestaciones de ese genio extraordinario de las letras universales en favor de nuestra emancipación de España, poniendo de relieve como Hugo, defensor incansable de los pobres y oprimidos de la tierra, supo también sentir los dolores de nuestra patria esclavizada y explotada y romper lanzas en diversas ocasiones por los ideales que perseguían los apóstoles, héroes y mártires de la emancipación de Cuba, aconsejándolos y alentándolos en la empresa acometida, con su palabra grandilocuente y magnífica; y ahora, coincidiendo con la inauguración del monumento a Hugo, ha aparecido otro libro valiosísimo de Santovenia - El Espíritu Francés y la Nación Cubana - en el que hace historia de las relaciones políticas que han existido entre Cuba y Francia desde los primeros días de la colonización de esta Isla por España hasta los postreros de su dominio y soberanía sobre nosotros, y recoge, al mismo tiempo, la labor que Hugo y otros franceses ilustres llevaron a cabo en pro de la independencia cubana.

Monumento y libro se completan en este homenaje que Cuba rinde, según certeramente reza la tarja que ha sido colocada por el Municipio en el primero, "A Victor Hugo defensor de nuestra independencia e hijo de Francia patria universal de la cultura y de la democracia".

Fué en 1868, encontrándose Hugo proscrito en la isla inglesa de Guernesey, cuando levantó por vez primera su voz en defensa de Cuba, con motivo de haber solicitado los demócrata españoles por conducto de Emilio Castelar, su opinión acerca de la esclavitud perviviente en que España tenía sumida a sus posesiones ultramarinas. Hugo, anatematizador de toda forma de esclavitud, juzgó que debía pronunciarse franca y abiertamente contra la esclavitud cubana, y dió a los demócrata españoles este consejo que ni Castelar ni sus compañeros de gobierno en la efímera primera República española, supieron ni quisieron poner en práctica:

"Un pueblo crece merced a los hombres que liberta, sea la grande España completa. Lo que necesitais es Gibraltar de más y Cuba de menos. Una palabra más, y será la última. En las profundidades del mal se encuentran el despotismo y la esclavitud, y producen el mismo efecto. No hay identidad más perfecta. El yugo del esclavo pesa más sobre el amo que sobre el propio esclavo".

Al año siguiente, con motivo de las festividades pascuales - hace ahora 68 años -, dirigió Hugo la palabra a los niños pobres de ~~Guernesey~~ Guernesey, reunidos en su casa para repartirles ropas y juguetes, y se acordó del dolor de Cuba esclava y de sus esfuerzos por emanciparse de España, expresándose así:

"Ya que se me presenta la ocasión, permitidme enviar una palabra de simpatía a dos valientes pueblos que han dado el grito de libertad: a la Isla de Cuba, que se ha emancipado de España, y a Haití, que se ha libertado de Francia. Haití, al libertar a los negros en 1792, aseguró el triunfo del principio de que no hay hombre que tenga el derecho de poseer a otro; y Cuba realizará el triunfo del otro principio, no menos grande que cierto

de que no hay nación que tenga el derecho de poseer a otra nación".

Poco después, la patriota Emilia Casanova de Villaverde, en representación de las mujeres cubanas emigradas en Nueva York, *pidió* a Hugo unas palabras de apoyo en favor de la causa de Cuba libre. *H* Hugo, ¿cómo no iba a complacerlas? *Y* con la emoción sincera de quien siente lo que escribe, les dirigió ~~un largo mensaje~~ ~~un largo mensaje~~ un largo mensaje, del que extractamos estas líneas:

"Mujeres de Cuba, comprendo vuestro quejido. ¡Oh!, desesperadas, vosotras os dirigís a mí. Fugitivas, mártires, viudas, huérfanas, demandáis socorro de un vencido. Proscritas, vosotras os ternais hacia un proscrito; las que no tienen hogar llaman en su ayuda a quien no tiene patria. Ciertamente, estamos demasiado agobiados; vosotras no teneis más que vuestra voz, y yo no tengo más que la mía; vuestra voz gime, la mía advierte. Estos dos hálitos, en vosotras el sollozo, en mi el consejo, *he* ahí todo lo que nos queda. ¿Qué somos? ¿La flaqueza? No; nosotros somos la fuerza. Porque vosotras sois el derecho y yo soy la conciencia.

"La conciencia es la columna vertebral del alma; en tanto la conciencia es recta, el alma se mantiene de pie; solo poseo esta fuerza pero ella basta. Y vosotras haceis bien al dirigiros a mí.

"Hablaré por Cuba, como he hablado por Creta.

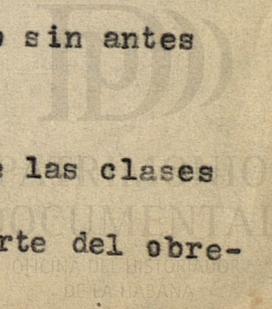
"Ninguna nación tiene el derecho de asentar su garra sobre la otra, no mas España sobre Cuba que Inglaterra sobre Gibraltar. Un pueblo no posee más a otro pueblo que un hombre a otro hombre. El crimen es mas odioso aún sobre una nación que sobre un

ña. Lo mismo que en la lucha de diciembre de 1851; entonces el insurgente era Bonaparte. No miro hacia donde está la fuerza; miro hacia donde está la justicia... Descubrir una isla no da el derecho de martirizarla; esta es la historia de Cuba; no es menester partir de Cristobal Colón para llegar a Ta-cón... La tutela cesa de pleno derecho al arribar el menor a la mayoría de edad, ya sea el menor un joven o un pueblo. Toda tutela prolongada más allá de la minoridad es una usurpación; la usurpación que se hace aceptar por hábito o tolerancia es un abuso; la usurpación que se impone por la fuerza es un crimen. Este crimen, en cualquier parte que lo vea, yo lo denuncio.

"Cuba es mayor de edad. Cuba pertenece solo a Cuba... Cuba lucha, espantada, soberbia y ensangrentada, contra todas las ferocidades de la opresión. ¿Vencerá? Si. Entre tanto sangra y sufre..."

En 22 de abril de 1870 los obreros franceses eligieron al general ~~XXXXXX~~ Gustavo Pablo Cluseret para que los representase ante los trabajadores ~~XXXXXXXXXX~~ norteamericanos a fin de tratar y discutir vitales problemas de interés en aquellos momentos ~~del~~ al proletariado universal. Cluseret quiso, además, conocer la opinión ~~XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX~~ sobre esas cuestiones de los mas pre-
minentes conductores de la opinión pública europea, Hugo, desde luego, entre ellos, quien aprovechó la oportunidad para incitar a los Estados Unidos a que se pusiesen junto a Cuba en la lucha que esta mantenía por su independencia, no sin antes expresar sus simpatías hacia los trabajadores:

"Yo pertenezco al número de los que han hecho de las clases que sufren la preocupación de toda su vida. La suerte del obre-



re, en todas partes, en America como en Europa, atrae mi atención más profunda y me conmueve hasta el enternecimiento. Es preciso que esas clases desgraciadas se conviertan en clases dichosas y que el hombre que hasta ahora ha estado trabajando en las tinieblas, trabaje enlo sucesivo inundado de luz.

"Yo amo la América como si fuese mi patria. La gran República de Washington y de John Brown es una gloria de la civilización. Que no titubee en tomar soberanamente la parte que le corresponde en el gobierno del mundo. Desde el punto de vista social, que emancipe a los trabajadores; desde el punto de vista político, que liberte a Cuba".

Cuando publicó El Año Terrible, Hugo demostró que no olvidaba los males, crímenes y desolaciones que sufría Cuba al hacer en ese libro el inventario de la crisis tremenda que registraba el mundo el año pavoroso de 1872, y estampó en esa obra esta frase:

"España lanza sus balas sobre Cuba".

Por último, Victor Hugo ratificó sus sentimientos de simpatías e identificación con las aspiraciones de Cuba, anteriormente expuestos, al escribirle a Antonio Zambrana el 22 de junio de 1874, concediéndole la entrevista que éste solicitó y tuvo lugar el día señalado en dicha misiva, que es la siguiente:

"Señor:

"Simpatizo profundamente con la noble y valeroso Cuba.

"He levantado ya la voz por ella, y de seguro que la levantaré de nuevo. Tendré una viva satisfacción en veros. Me encontraré en mi casa, calle de Clichy, número 21, el jueves 25 de

junio, a las 9 de la noche.

"Os envío mi más cordial apretón de manos.

Algunas de estas, tan hermosas, ^{envueltas y} ~~suaves~~ vibrantes expresiones de Hugo en favor de Cuba, escogidas por nosotras, aparecen grabadas en el lienzo de piedra que sirve de fondo ^{a la} admirable cabeza del inmortal francés, modelada en mármol por nuestro escultor Sicre. Esas frases enseñarán a los niños que a diario juguetean, bajo la fronda de los árboles, en aquel rincón pintoresco de tierra criolla, que este abuelo Hugo, de la barba florida, puso su corazón, su talento, su palabra y su pluma al servicio de Cuba libre; y que por ello merece ~~XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX~~ el cariño y la gratitud de todos los cubanos.



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

Ninguna nación tiene derecho de asentar su garra sobre la otra.
La magnífica Cuba se erigirá un día libre y soberana entre sus
hermanas augustas, las Repúblicas de América.

En este conflicto entre España y Cuba, insurgente es España.

Descubrir una Isla no dá el derecho de martirizarla.

Cuba es mayor de edad.

Cuba pertenece solo a Cuba.

Simpatizo profundamente con la noble y valerosa Cuba.

